



# José Miranda Siles

**José M. Miranda Siles. (1927).** Poeta. Bachiller del Colegio Alemán de Oruro. Realizó sus estudios superiores en la Universidad de Madrid (España). Egresado de la Facultad de Derecho de la Universidad Mayor de San Simón, de Cochabamba. Como poeta, "Voz afirmada en los modales de un inconformismo racional -como dice Héctor Borda Leño-, tiene la vigencia permanente de abrir rumbos nuevos en la expresión vigorosa de una poesía social y multitudinaria. Canta y apostrofa, admonitorio en los ademanes líricos, trajina climas de varonía y rebelión.

José Miranda en su residencia en la ciudad de Cochabamba, vive entregado a la meditación y su afán de contemplar los hechos desde la óptica serena de sensibilidad y experiencia.



*Es necesario hablar,  
denunciar, llevar en las manos la prueba  
como la única razón.*

*Es difícil ensayar el primer canto,  
saber dónde se esconde el eco,  
repetir cien, mil veces  
la bronca sinfonía del agua sobre la roca  
en el abismo,  
en el cieno.*

*Pero, aquí están las formas abstractas  
violando las aristas,  
ocultando las vergüenzas mórbidas  
en un deseo final de torturante muerte,  
de angustiosas formas  
principio de la fuerza del pan  
y del pétalo cerebral, eterno e inmutable.*

*Es necesario hablar,  
esquivar los símbolos,  
llorar al mártir en su sangre,  
bajo su propia cruz;  
sentir el polvo del camino  
y pronunciar un gesto de hombre.*

*Aquí nace la angustia,  
No saber cómo definir el sueño  
y temer y meditar  
y hundir la cabeza en el humo  
en busca permanente, entenebrecida,  
agónica, desfalleciente,  
de la única y posible salida.*

*Ésta es la angustia,  
colocada en los malecones del hambre,  
creada en la pupila roja del emigrante  
que ha visto palpitar las entrañas*

*y alargarse las vísceras  
hasta el mar de la muerte.*

*La angustia creada en el libro,  
transfigurada en el libro,  
flotando sobre el átomo.*

*hablar, denunciar,  
proferir la sentencia.*

*subir a la montaña  
y levantar los brazos*

*¡¡Los ataúdes serán echados al fuego  
como caminos insepultos.*

*Vendrán las caravanas gigantescas  
y ensombrecerán la tierra.*

*La sangre asomará por las vertientes  
cósmicas del Ande!!*

*Proferida la sentencia,*

*la piara mostrará los amarillentos  
puñales de sus fauces,*

*se alzarán las garras*

*y las mazmorras limpiarán de sus muros  
los hombres y las fechas.*

*En la selva, las sexuales trepadoras  
arañarán de placer la idea del destierro  
y las fosas colectivas*

*amasarán sus faunas cadavéricas.*

*Pero, es necesario aprender a hablar.*

*Se aprende siempre, a todas horas,  
bajo la horca, en la mirada,*

*en la risa, en el suicidio.*

*Al aprender, olvidaremos las deidades incoloras  
que atraviesan el páramo  
sin descubrir su nada.*

*Tocaremos la falacia del verbo sin lumbre  
y amaremos la certeza*

*que construye en el vigor del alba*

*la compleja floración del roble.*

